

Moda sostenible: ¿Podría la tendencia transformarse en una industria regional?

Prendas estilizadas, únicas y con un bajo impacto ambiental, es una nueva forma de vestir que están impulsando diseñadores locales, que entre los miles de desechos textiles que hay en el desierto, ven la materia prima que poco a poco abre un interesante mercado.



Convertir una problemática ambiental, como es contar con el vertedero textil más grande del mundo, al interior de Alto Hospicio, en diseños y creaciones de vestuario de alto nivel, es una tendencia que cada vez toma más terreno entre emprendedores y artesanos de la región.

Y es que, de acuerdo al Servicio Nacional de Aduanas, solo el 2021, ingresaron al país más de 42 mil toneladas de ropa usada, de la cual gran parte terminó en el desierto, por lo que, dar una segunda vida a estos desechos, en forma de moda sustentable, es una propuesta que ya cuenta con el respaldo del Gobierno, que ven una oportunidad de desarrollar una industria regional con "alto potencial de crecimiento".

Fany Mamani, es diseñadora de moda autodidacta y dueña del emprendimiento Bonita, donde desarrolla "moda con sentido", vestuario y prendas generadas a partir de residuo textil y teñidas con pigmentos naturales de la zona. Relata que en el 2025, confeccionó una vestimenta 100% sustentable para una bailarina de la fiesta de La Tirana.

"Tenemos afortunada y lamentablemente una gran ventaja acá en la región, que son los vertederos textiles. Aunque muchas veces no están en condiciones, ya sea por el daño del polvo o la exposición al sol, se pueden encontrar buenas opciones para crear moda y al mismo tiempo generar conciencia en

las personas, que de un material que parecía basura se pueda crear un diseño verdaderamente único en el mundo", comenta. "Me entusiasma cuando fui tomando conciencia del oro que teníamos acá en la región, son verdaderamente telas de alta calidad, lino, algodones, fibras 100% naturales de alto valor y que debemos sacarle el mayor provecho", agrega la diseñadora.

Mamani asegura que cada vez hay más personas que buscan vestimenta con diseños únicos y sustentables con el medioambiente, por lo que ve proyección en esta incipiente tendencia. "Sería hermoso que como fuimos, lamentablemente reconocidos como uno de los vertederos textiles mundiales que se ve desde el espacio, esta vez seamos reconocidos como la primera región de Chile en ser la capital de la moda sostenible", manifiesta.

PUERTA A LA INNOVACIÓN

Para Johana Fernández, directora y fundadora de Runway Fashion Design (RFD), programa que impulsa la confección de prendas con bajo impacto ambiental, "la moda sustentable por sí sola, no convertirá a Tarapacá en un polo económico destacado. Sin embargo, sí es una puerta de entrada para que la innovación, el talento local y los distintos actores del territorio comiencen a explorar las potencialidades que existen en torno al desecho textil, las importaciones masivas y el alto volumen de materiales que hoy no se aprovechan".

Fernández dice que la moda, al ser un rubro que depende de

diseñadores y artesanos y cuya producción es pequeña, no sería suficiente para absorber el volumen de residuos existente y que para convertir a la región en un polo de moda sostenible se necesita una inversión pública alta y una priorización estratégica a nivel gubernamental.

"Lo que sí es viable –y altamente prometedor– es que Tarapacá se convierta en un polo de innovación textil, capaz de atraer universidades, empresas, centros de investigación e inversiones para el desarrollo de productos innovadores a partir del residuo textil. Ese camino puede posicionarnos a la región a nivel mundial y generar un impacto real en su desarrollo económico", proyecta.

La directora de RFD, considera que además de la problemática ambiental producida por los vertederos textiles, la cultura tarapaqueña, marcada principalmente por las fiestas religiosas, también empuja a que iquiqueños se sumen a esta tendencia. "Muchos diseñadores y artesanos trabajan de manera permanente en la creación de vestuarios y outfits para estas celebraciones, lo que mantiene activa una demanda local muy significativa. Diría que gran parte de quienes han pasado por RFD en la región y tienen negocios activos se sostienen económicamente gracias a ese mercado", afirma.

Desde Corfo, ven futuro en el desarrollo de la moda sustentable en la región. "En Tarapacá, tenemos un gran problema con los textiles, pero sin lugar a duda, puede transformarse en una gran oportunidad no solo a nivel local sino como una industria con alto potencial de crecimiento", enfatiza la directora regional de Corfo Tarapacá, Catalina Cortés.

Agrega que, además, "se han implementado diversas iniciativas que buscan valorizar los sectores con estrategias reales y aplicadas, generando los incentivos para transformar las problemáticas en negocios que permitan generar una solución de triple impacto, social, ambiental y económico".

Además, por ser zona franca, sufrimos trabas adicionales. Eso desincentiva el reciclaje, sobre todo entre quienes generan grandes volúmenes de residuos", comenta. A su juicio, es urgente contar con centros de valorización local y un marco legal que incentive emprendimientos verdes.

En este escenario, las escuelas del norte tienen el potencial de convertirse en pioneras. Con un entorno natural único, marcado por la escasez hídrica, la actividad minera y vastas zonas desérticas, la región representa un terreno fértil para promover la conciencia ecológica desde lo local.

